

## MOTIVOS DE CARNAVAL

No desdeñemos, gravemente, los pretextos frívolos. Ningún ~~pretexto~~ pretexto es bastante frívolo para no servir a una reflexión seria. El carnaval, por ejemplo, es una de las mejores ocasiones de asomarse a la psicología y a la sociología limeñas. El 28 de Julio es la fecha cívica en que Lima asume, con la mayor dignidad posible, su función de capital de la república. Pero, por esto mismo, por su énfasis de fecha nacional, no consigue ser entrañablemente limeña. (Tiene, con todo, a pesar de las ediciones extraordinarias de los diarios, un tono municipal, una reminiscencia de cabildo). La Navidad, malograda por la importación, carece de su sentido cristiano y europeo: efusión doméstica, <sup>decorado</sup> familiar, lumbre hogareña. Es una navidad estival, cálida, con traje de palm beach, en la que las barbas invernales de Noel ~~hacen~~ y los pinos nórdicos ~~hacen~~ hacen el efecto de los animales exóticos en un jardín de aclimatación. Navidad callejera, con ~~guitas~~ cornetas de bebedor, sin frío, sin nieve y sin albura. La nochebuena, la misa de gallo, los nacimientos, nos han legado una navidad ~~extravagante~~ volcada en las plazuelas, sin mas color tradicional que el del aguinaldo infantil. La procesión de los Milagros es, acaso, la fiesta mas castiza y significativamente limeña del año. Es uno de los aportes de la fantasía creadora del negro ~~existente~~ a la historia limeña, si nó a la historia nacional. No tiene ese paganismo dramático que debe haber en las procesiones sevillanas. Expresa el catolicismo colonial de una ciudad donde el negro se asimiló al blanco, el ~~negro~~ esclavo al señor, engriéndolo y acunándolo. Tradicional, plebeya, tiene bien asentadas sus raíces. El carnaval limeño era también plebeyo, mulato, jaranero; pero no podía subsistir en una época de ~~desarrollo~~ desarrollo urbano e industrial. En esta época tenía que imponerse el gusto europeizante y modernista de los nuevos ricos, de la clase media, de categorías sociales, en suma, que no podían dejar de

avergonzarse de los gustos populares. La ciudad aristocrática podía tolerar, señorialmente, durante el carnaval, la ley ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ del suburbio; la ciudad burguesa, aunque parezca paradójico, debía forzosamente atacar, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ en pleno proceso de democratización, este privilegio de la plebe. Porque el demos, ni en su sentido griego ni en su sentido occidental, es la plebe. ~~XXX~~ La fiesta se aburguesó a costa de su carácter. ~~XXXXX~~  
~~XXX~~ Lo que no es popular no tiene estilo. La burguesía carece de imaginación creadora; la ~~XXXXXXXXXXXX~~ clase media, -que no es propiamente una clase sino una zona de transición, - mucho más. Entre nosotros, sin cuidarse de la estación ni la latitud, reemplazaron el carnaval criollo -un poco brutal y grosero, pero espontáneo, instintivo, veraniego- por un carnaval extranjero, invernal, para gente acatarrada. El cambio ha asesinado la antigua alegría de la fiesta; la alegría nueva, pálida, exigua, ~~XXXXX~~ no logra aclimatarse. Se le mantiene viva a fuerza de calor artificial. Apenas le falte este calor, parecerá desgarradamente. Las fiestas <sup>populares</sup> tienen <sup>propias</sup> sus leyes biológicas. Estas leyes exigen que se nutran de la alegría, la pasión, el instinto del pueblo.

I

2

En los desfiles del carnaval, la ciudad enseña su alma melancólica, desganaada, apática. La gente circula por las calles con un poco de automatismo. Su alegría es una alegría sin convicción, tímida, floja, medida que se enciende a ratos para apagarse enseguida como avergonzada de su propio ímpetu. El carnaval adquiere cierta solemnidad municipal, cierto gesto cívico que cohibe en las calles el instinto jaranero de la masa. Quienes hayan viajado por Europa, sienten en esta fiesta la ~~XXX~~ tristeza sin drama del criollo. Por sus arterias de sentimentaloides ~~displiscente~~ no circula sangre dionysíaca, sangre romántica.

3

La fiesta se desenvuelve sin sorpresa, sin espontaneidad, sin improvisación.

Todos los numeros están previstos. Y esto es, precisamente, lo mas contrario a su caracter. En otras ciudades, ~~XXXXXXXXXX~~ el regocijo de la fiesta depende de sus inagotables posibilidades de invención y de sorpresa. ~~XXXXXXXXXX~~ El carnaval limeño ~~nos~~ nos presenta como un pueblo de poca imaginación. Es, finalmente, un testimonio en contra de los que aun esperan que prospere entre nosotros el liberalismo. No tenemos aptitud individualista. La fórmula manchesteriana <sup>todo su sentido</sup> pierde en este país, donde el individualismo español <sup>paradójico</sup> degeneró en fatalismo criollo.

4

El carnaval es, probablemente, una fiesta en decadencia. ~~XXXX~~ Representa una supervivencia pagana que ~~tenia~~ conservaba intactos sus estímulos en el Medioevo cristiano. Era entonces un instante de retorno a la alegría pagana. Desde que esta alegría regresó a las costumbres, ~~los~~ días de carnaval perdieron su intensidad. No había ya impulsos reprimidos que explosionaran delirantemente. La bacanal está ~~reincorporada~~ reincorporada en los usos de la civilización. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ La civilización la ha refinado. Con la música negra ha llegado al paroxismo. El carnaval, sobra. El hombre moderno empieza a encontrarle una faz descompuesta de cadaver. Maximo Botempelli, <sup>que</sup> tan sensibilidad suele registrar estas emociones, ~~XXXXXX~~ no creó que los hombres hayan amado nunca el carnaval. "La atracción del carnaval -escribe- está hecha del miedo de la muerte y del asco de la materia. La invención del carnaval es una brujería en que se mezclan la sensualidad obscena y lo macabro. Tiene su razón de ser el uso de la máscara, cuyo origen metafísico es sin duda alguna fálico: ~~en~~ la desfiguración de la cara tiende a ~~mostrar~~ mostrar las muchedumbres humanas como como aglomeraciones de cabezas pesadas y avinadas de Priapos. Los movimientos de estas muchedumbres estan animados por ese sentido de agitación estúpida que es propio de los amontonamientos de gusanos en las cavidades viscerales de los cadaveres".

En Europa, el carnaval declina. El clásico carnaval romano no sobrevive sino

en los verlioni. Y el de Niza es sino un numero del programa de diversiones de ~~ampliación~~ los extranjeros de la Costa Azul. Bontempelli traduce, con imagenes plásticas, esta decadencia.

José Carlos MARIATEGUI.